

Programa HISPASAT

El pasado 16 de octubre, en París, los Ministros de Educación de dieciocho países iberoamericanos suscribieron un *Memorándum de Intenciones* en el que comprometieron sus esfuerzos para concretar la puesta en marcha de un canal de TV educativa iberoamericano, que emitirá a través del sistema de satélite Hispasat. En la misma fecha, hablando ante la Conferencia General de la UNESCO, el Ministro de Educación y Ciencia español, Javier Solana, expresó que el Estado Español se hará cargo de los costes del segmento espacial para asegurar las emisiones de ese canal durante un período de tres años.

Con este acto de institucionalización política alcanzó su plena madurez un proyecto que comenzó a elaborarse colectivamente en junio de 1990, cuando representantes de dieciséis países, reunidos en Madrid, acordaron la constitución de un grupo de trabajo (integrado por seis de ellos) y una secretaría permanente que tendría a su cargo la coordinación de esta iniciativa.

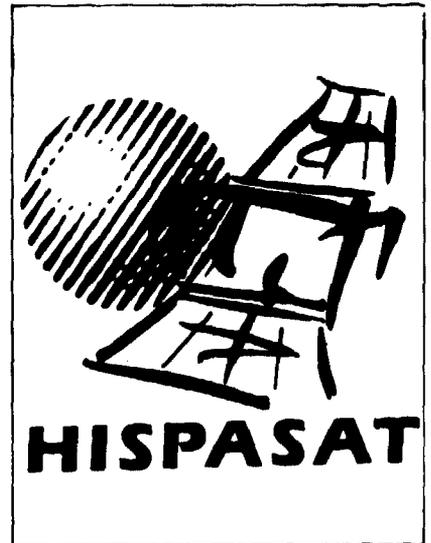
Conviene subrayar el hecho de que se trata de un proceso de elaboración colectiva, para significar que no es ésta una oferta unilateral de España, sino un proyecto de cooperación iberoamericano, que ha encontrado su oportunidad propicia en el próximo lanzamiento de los satélites del sistema Hispasat.

El proyecto de creación de un canal de TV educativa representa una oportunidad para que los países de América Latina puedan desarrollar en común actividades de educación a distancia que, desde hace décadas, constituyen motivo de experimentación y de reflexión en el continente. Varios de los países cuentan con la experiencia, la metodología, los especialistas y los recursos materiales necesarios, generalmente subutilizados, pero sufren graves insuficiencias tecnológicas y financieras que, a través de un proyecto de cooperación, pueden superarse.

Los países e instituciones que participen en la explotación del Canal de TV Educativa podrán disponer de una tecnología avanzada, satélites de la actual generación, con cobertura continental, y ello sobre la base de la gratuidad del segmento espacial.

Por ambas razones (su naturaleza de cooperación y su finalidad educativa), este proyecto es una plataforma adecuada para captar recursos financieros existentes en diversas instancias y que podrían ser aplicados a la inversión e infraestructura que fuera necesaria para la recepción y distribución de la señal satelital, así como para establecer centros regionales de producción o para desarrollar determinadas programaciones de interés general, como pueden ser la educación sanitaria o la medioambiental.

Desde sus inicios, el programa Hispasat, que culminará con la puesta en servicio del primer sistema español de comunicaciones por satélite, ha sido concebido como una iniciativa de alcance iberoamericano. entre las diferentes misiones previstas para los dos satélites del sistema, el primero de los cuales será puesto en órbita en agosto de este año, esta disponibilidad de dos canales de televisión permanentes, con una cobertura que abarca desde Nueva York hasta tierra de Fuego.



En la sucesivas presentaciones del programa Hispasat, ante la Conferencia Espacial de las Américas (San José de Costa Rica, marzo de 1990) y el Taller de la ONU para el Desarrollo de las Comunicaciones Espaciales (La Habana, marzo de 1990), se fue poniendo de manifiesto la aspiración de los países de América Latina a explotar las posibilidades de un proyecto conjunto de utilización de tecnología de los satélites de comunicaciones, así como otras tecnologías de la información, para ponerlas al servicio de la educación y la difusión cultural.

Este interés, compartido por los países asistentes a las citadas reuniones, se explica por las oportunidades que ofrecen las telecomunicaciones, y en concreto la moderna tecnología de los satélites, para la emisión de programas de televisión educativa, la transmisión de datos y la distribución de servicios de valor añadido.

Por otra parte, las experiencias recientes indican la importancia que asumen los sistemas de educación a distancia y de formación audiovisual multimedia, que permiten llegar a nuevas audiencias e intercambiar programas, métodos y experiencias por encima de los límites marcados por la geografía y la distancia física.

Cuando existe una voluntad común de cooperación, esa posibilidad puede alcanzar su máximo aprovechamiento. El Quinto Centenario ofrece una oportunidad excepcional para que se refuerce el intercambio de experiencias y para compartir, en el seno de la Comunidad Iberoamericana, fórmulas de gestión de los recursos de producción audiovisual al servicio de la educación y de la cultura. En particular, la puesta en órbita de Hispasat, que coincidirá simbólicamente con el Quinto Centenario, ofrece la oportunidad de establecer unos conjuntos, en un espíritu de cooperación, para el sistema de satélites español.

La experiencia de Eurostep, asociación europea de usuarios de satélites para aplicaciones de tipo educativo, es una muestra de las posibilidades reales de cooperación multinacional en este campo de la tecnología. La experiencia acumulada en América Latina, rica aunque no siempre consumada, sienta las bases para articular un proyecto de cooperación, de alcance iberoamericano.

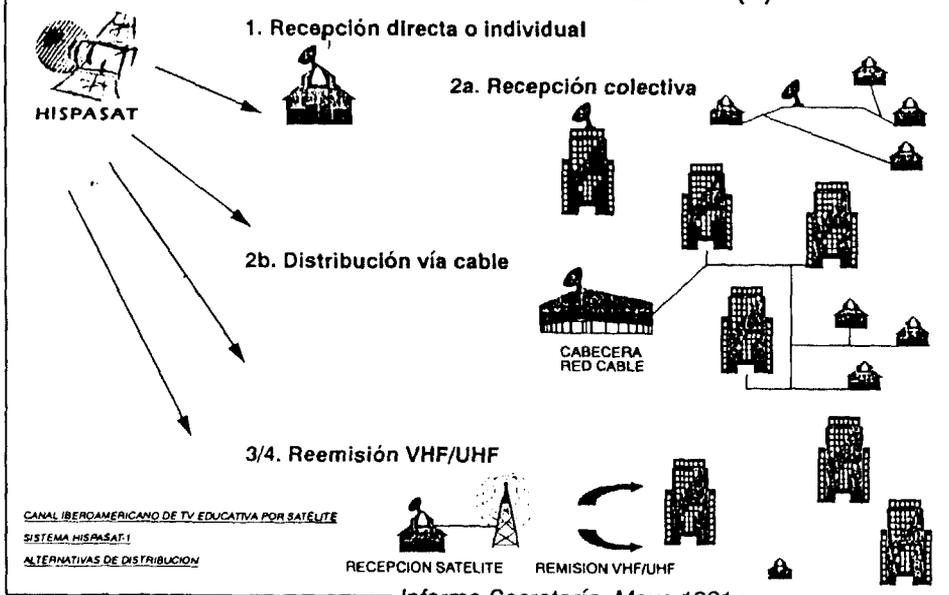
El sistema de satélites Hispasat, cuyo primer lanzamiento está fijado para agosto de 1992, es un sistema multimisión, que ha sido diseñado para satisfacer de manera unificada las necesidades detectadas en materia de comunicaciones por satélite. El sistema está compuesto por dos satélites geostacionarios funcionando simultáneamente, además de los componentes principales de un tercer satélite, listo para ser ensamblado en tierra en caso de pérdida o avería de uno de los dos en órbita.

La Misión América consiste en el transporte de señales de TV sobre la cobertura americana del sistema. Dado que Hispasat está compuesto por dos satélites en órbita, la capacidad total del sistema en esta misión será de dos canales de televisión.

El Canal de TV Educativa Iberoamericano utilizará uno de los dos canales disponibles. Por imperativos de carácter técnico y de diseño del sistema, el enlace de subida de la señal debe hacerse desde un punto situado en el interior de la zona de cobertura de la misión de servicio fijo (FSS), que incluye España, Portugal y zonas de países vecinos. También existe la posibilidad técnica de enviar directamente la señal desde cualquier punto de la cobertura americana, conforme a las necesidades de desarrollo del Programa.

De igual manera, si bien la cobertura del haz de bajada está circunscrita al continente americano, el sistema Hispasat cuenta con posibilidades en otras misiones para cubrir España y buena parte del continente europeo, lo que podría utilizarse para el intercambio de la programación del Canal de TV Iberoamericano con otras iniciativas semejantes en Europa.

**PROGRAMA IBEROAMERICANO COMUNICACION
PARA LA COOPERACION
SUBGRUPO ESPAÑOL. PONENCIA TECNICA (III)**



El Programa Iberoamericano Comunicación para la Cooperación nació de estos supuestos básicos, y adquirió su personalidad como fruto del I Encuentro, reunido en Madrid en Junio de 1990. Al término de esta reunión, responsables de telecomunicaciones y autoridades educativas de América Latina y España acordaron la constitución de un grupo de trabajo encargado de estudiar la viabilidad de un proyecto para intercambiar programas de educación y formación profesional a través de un Canal de TV Educativa gracias a las facilidades del sistema Hispasat.

Este objetivo general del Programa se traduce en los siguientes puntos:

- 1) creación de una plataforma asociativa adecuada para organizar y gestionar un Canal Iberoamericano de TV Educativa, de fines no comerciales;
- 2) diseño y planificación de actividades de educación a distancia que han de constituir el contenido del Canal Iberoamericano de TV Educativa;
- 3) Diseño de una infraestructura técnica para emisión, recepción y distribución de la señal de TV de este canal, a través del sistema satélite Hispasat;
- 4) inicio de las actividades que permitan la puesta en operación en pruebas del Canal de TV Educativo Iberoamericano durante el último trimestre de 1992.

Para llevar adelante este Programa de Cooperación, se reconocen dos tipos de actores o protagonistas:

- Institucionales: los Ministerios de Educación, gestores de la política educativa de los Estados, y la autoridades a cargo de las Telecomunicaciones, reguladoras de la recepción y de la distribución de las señales vía satélite.
- Contractuales: usuarios emisores, que contribuirán con sus materiales audiovisuales a la programación del Canal de TV Educativa, y usuarios receptores, como agentes de distribución del programa, capaces de prestar las ayudas pedagógicas locales a los destinatarios finales de la programación.

El Grupo de Trabajo, constituido por Argentina, Cuba, Chile, Ecuador, España y México, reunido en Santiago de Chile a finales de mayo de 1991, aprobó las propuestas de carácter técnico, jurídico, económico y de programación y producción que, una vez discutidas por todos los países adheridos, servirán de base a la constitución definitiva del órgano de gestión del Canal de TV Educativa.

Desde ese momento, la Secretaría Permanente ha acometido la tarea de interesar a diferentes usuarios potenciales del Canal de TV educativa, agrupándolos en circuitos de interés común. Así, ya está en marcha la configuración de un circuito universitario, en el que unas cuarenta universidades de América Latina y España se están poniendo de acuerdo para desarrollar proyectos conjuntos de programación de cursos de posgrado en áreas científicas de interés recíproco. Simultáneamente, otras instituciones dedicadas a la formación profesional en América Latina, trabajan en el diseño de unos programas piloto que, bajo el patrocinio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), experimentarán el uso de la TV como nueva modalidad de formación ocupacional a distancia.

La UNESCO, por medio de su director general, D. Federico Mayor Zaragoza, ha asegurado su pleno apoyo a esta iniciativa y estudia actualmente su participación como emisor de programas orientados a América Latina. La misma organización está promoviendo un acuerdo de las universidades pedagógicas de América Latina para la emisión de programas de formación permanente de profesores en la región.

¿Cuales serán, pues, los rasgos principales de Canal de TV Educativa Iberoamericana que está en proceso de creación?

Esencialmente, se trata de ofrecer un sustrato común para un amplio espectro de audiencia, alcanzando de este modo una escala de difusión que permita optimar los recursos que se destinan a la producción y programación de emisiones de carácter educativo, problema que hoy preocupa a los países que trabajan, cada uno según sus propias capacidades, en este campo.

En segundo lugar, procura sacar partido de la amplia comunidad lingüística hispanoamericana, aunque con la salvedad necesaria (técnicamente posible) de los rasgos específicos de cada país o área geográfica.

Por último, el Canal de TV Educativa Iberoamericano subordinará sus contenidos a los acuerdos que alcance sus propios usuarios, sean ellos emisores o receptores de la programación y, en todo caso, en el marco de las políticas educativas de cada país.

Todo este proceso ha de culminar, el próximo mes de mayo, en el acto fundacional de una asociación de usuarios, que actuará como órgano de gestión del futuro Canal de TV Educativa, ya en manos de sus protagonistas y destinatarios.

Norberto GALLEGO
Secretario del programa «Comunicación para la Cooperación»